

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

LIBERTAD.

TOLERANCIA.

PROGRESO.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco el porte.

ESPAÑA.

MADRID 10 de marzo.

Trasladamos de *La Constancia* el siguiente escrito, que trata de la enfermedad de la vid y de los medios de precaverla.

Sres. Redactores de *La Constancia*.

Muy señores míos y de mi mayor aprecio. En el núm. 422 de su apreciable periódico he visto un real decreto en el que S. M. (Q. D. G.) siempre constante en fomentar por todos los medios posibles la felicidad de sus súbditos, abre un concurso general para adjudicar un premio (al autor del método mas seguro y eficaz, de mas fácil aplicacion y mas económico, en igualdad de circunstancias, para la curacion de la enfermedad de las vides conocida con el nombre de *oidium-tuchery*, ó ceniza y polvillo de la vid.)

Desde la aparicion de dicha enfermedad, y habiendo seguido su curso en los dos años últimos, en que su desarrollo espantoso amenaza destruir una de las fuentes mas seguras de la riqueza de los países de viñedos, he considerado la vid atacada por una planta parásita, que absorbiendo los jugos nutritivos de la viña, viene en fin, á florecer y fructificar en los mismos racimos en donde produce la ceniza ó polvillo.

Puede muy bien que me equivoque en esta suposicion; pero para la curacion de la enfermedad, importa poco que sea un líquen, un agárico ó una seta, ó que un animal invisible se haya apoderado del tronco de la vid, y se reproduzca cada año para cansar los estragos que todo el mundo conoce.

Hacia ya mucho tiempo que yo sabia que una libra de proto-sulfato de hierro, ó caparrosa, disuelta en 400 de agua, tenia la virtud de destruir las manchas de las plantas gramíneas, que se ven atacadas por una enfermedad, igual al parecer á la de la vid; pero los ensayos que hice en el año de 52 en esta última planta, no me dieron resultado satisfactorio.

El año anterior de 53, habiendo tenido ocasion de hacer el sulfato de amoniaco, me ocurrió la idea de untar una parrá, de muchas que hay en un huerto de la casa que habitaba, calle Ancha de la Victoria, y todas las demas, sin escepcion alguna, hallándose atacadas de la ceniza, esta sola se quedó libre, y se pudo cojer su fruto con toda su sazón, sin que en ella se notasen los efectos de la enfermedad, ni las manchas lívidas que se advierten en todos los sarmientos de las vides enfermas.

Yo creo el remedio eficaz, mas sin embargo, no lo doy por infalible, hasta

que haciendo este año las pruebas en mayor escala y en sitios diferentes, me ejerciere en la cosecha venidera del éxito de mi método.

Una vez aprobado el remedio, si se aprueba, quedan que llenar las otras circunstancias que son de la mas fácil aplicacion y mas económico.

Al oír hablar del sulfato de amoniaco, creará cualquiera, aunque el método sea bueno, que es ilusion, y que nunca llenará estas dos últimas condiciones.

Ojalá sea el remedio eficaz, que en lo demas pronto se desengañarán los que duden de su fácil aplicacion y de su economía.

El sulfato de amoniaco es tal vez una de las sales que se pueden formar con mas abundancia en todas partes, sin necesitar aparatos costosos ni manipulaciones complicadas.

Cuando lo fabriqué no era con el objeto de combatir la enfermedad de las vides; fué con el fin de fabricar un guano artificial, cuyo uso se iba á introducir aqui; porque ya se sabe que el amoniaco es el abono mas poderoso para el campo de cuantos se conocen, y si el guano obra con tanta eficacia en la vejetacion, es porque se compone de cerca de la mitad de su peso de ácido úrico saturado de cal y amoniaco.

Todas las materias animales, sin escepcion alguna, producen cuando se queman una cantidad asombrosa de carbonato de amoniaco, por la union del hidrógeno con el azoe de que se compone esta sal.

Los huesos, las astas, los zapatos viejos, los trapos de lana ó seda, el pescado, y en fin, hasta las materias fecales humanas, todas pueden en su combustion formar carbonato de amoniaco, solo se trataba de encontrar un agente que lo fijara al salir del fuego.

Este agente es el sulfato de cal ó yeso; el ácido sulfúrico se une con el amoniaco, y el ácido carbónico se convina con la cal, habiendo entonces una doble descomposicion, de que resulta sulfato de amoniaco, mezclado con el carbonato de cal.

La operacion para llegar á este resultado, es de las mas sencillas; se amasa yeso en polvo con agua comun, el yeso mas fino me parece ser el mejor para este objeto, y el que tiene 10 ó 12 por 100 de cal, me parece preferible; se hacen bletas de dos líneas de grueso, y que se puedan introducir en la basija en donde se van á colocar, y en la que se ponen de modo que el gas amoniaco pueda circular libremente alrededor de las tabletas.

Las vasijas que he empleado son ollas de barro; las de hierro colado serian mejores, sobre todo, para las que contienen las materias animales.

Tomaba dos ollas, una la llenaba de tabletas de yeso, despues de abrir en el fondo unos cuantos agujeritos para la introduccion del gas amonia-

cal; en seguida, habiendo hecho una especie de ornillo en el suelo colocaba la otra llena de materias animales sin abrirle agujero ninguno, y encima ponía la otra llena de yeso, cuidando de tapar con barro desleído en agua la junta de las dos ollas, y de cubrir la del yeso con una simple cobertera sin taparla con barro.

En este estado encendia el hornillo con cualquier combustible; quemándose las materias animales, el humo de estas, cargando de carbonato amoniaco tenia que atravesar la olla llena de yeso, es menester que este esté algo humedo antes de colocarlo en las basijas, para que el agua favorezca la union del amoniaco con el ácido sulfúrico; el fuego podrá durar tres ó cuatro horas, hasta que el fondo de la olla de las materias animales esté hecho ascua; entonces se suspenderá el fuego y se dejará enfriar el aparato.

Será menester poner igual cantidad en peso de materias animales al de yeso, y como hay siempre una porcion de gas amoniaco que se volatiliza; será bueno hacer la operacion en el campo para evitar el mal olor; y en el caso de querer aprovechar mas gas se podrian poner tres ó cuatro ollas llenas de yeso una encima de otra, sirviendo siempre el yeso de la olla que está en contacto inmediato con la otra en donde se queman las materias animales, y en las operaciones sucesivas se ponen las otras, y así se satura mas el yeso.

Es menester tambien advertir, que el fuego no puede tocar las ollas del yeso, pues entonces el calor volatilizaría parte del sulfato de amoniaco.

En esta operacion, el sulfato de cal está lejos de estar enteramente saturado de amoniaco; pero sin embargo, tiene bastante abundancia para servir para la operacion siguiente:

Setoma una libra de este yeso, se hecha en veinte libras de agua comun, se deja en ella veinte y cuatro horas meneándolo de cuando en cuando, se cuela para separar el asiento, y con esta solucion de sulfato de amoniaco se untan con un cepillo toda la vid, y principalmente el cuello de la raiz. Un quintal de agua pueden servir por lo menos para untar doscientas cepas; las parras necesitan mas, pero la operacion ni es difícil ni costosa.

En el caso de que el remedio sea eficaz como lo indica la prueba que hice el año anterior, será el ácido sulfúrico que destruye la enfermedad, ó el amoniaco, ó tal vez la corta porcion de cianógeno, quizás el aceite empireumático? Este problema queda que resolver, y pertenece al dominio de la ciencia.

Es preciso hacer la operacion antes de que brote la viña; así la hice el año pasado. Y aunque S. M. (Q. D. G.) no hubiera concedido ningun premio, iba

yo á publicar mi descubrimiento para que las personas que quisiesen ensayarlo, pudiesen hacerlo antes de este tiempo.

Una persuacion esencial, es que despues de fabricar el sulfato de amoniaco, si no se gasta en el acto, es necesario guardarlo en basijas bien tapadas, pues siempre se volatiliza una porcion de amoniaco, lo que debilitaría la fuerza de la sal.

Si la operacion se hiciera un poco grande, si en lugar de ser la olla de barro para quemar las materias animales, fuese de hierro colado y de buen tamaño para hacer una buena cantidad de sulfato amoniaco, cada libra de yeso saturado no excedería el costo de medio real. Es pues evidente, que pudiéndose untar doscientas cepas con un quintal de agua y no necesitando para esto mas que cinco libras de yeso, el remedio es el mas sencillo y económico.

Aunque el método que ofrezco al público no surta el efecto de curar la vida del *Oidium Tuchery*, no hay que temer que cause ningun daño á la vid; al contrario, le dará mas rigor y aumentará su producto.

Las personas que deseen saber mas detalles sobre dicha operacion, me hallarán siempre dispuesto á suministrarlos.

Esto es, señores redactores, el fruto de mis trabajos sobre esta enfermedad de la viña, que estoy siguiendo desde su aparicion y que me lisonjeo poder destruir, si como no lo dudo, los ensayos que voy á hacer este año en mayor escala, tienen un resultado positivo.

El sulfato de amoniaco fabricado por mi se vende en el almacen de loza de la Puerta Real, y en la redaccion de este periódico.

Queda su mas A. y S. S. Q. B. S. M.
Juan Vicent Riche.

Leemos en el *Clamor* correspondiente al 10 del actual.

«Hemos dicho en uno de nuestros últimos números que el Gobernador civil de Salamanca habia mandado recoger el *Boletín eclesiástico*, apenas vió la prohibicion que en él se hacia de las *Palabras de un creyente*, invadiendo así el diocesano su jurisdiccion civil. Hemos adquirido despues noticias mas completas sobre este asunto, y con ellas vamos á rectificar lo que entonces expresamos para no dar motivo á inexactas suposiciones, semejantes á las que han servido de base á *La Esperanza* del 3 que fulmina contra el señor Colombo uno de los artículos tan propios de *la caridad evangélica*, que distingue el periódico *ultramontano*.

Cuando anunció el Obispo de Salamanca la publicacion de su periódico, le llamó amistosamente la atencion el Gobernador acerca del conflicto en que le ponía si no llenaba los requisitos fi-

jado en la ley de imprenta, pues efectivamente es admirable que un prelado de tanta categoria crea hallarse dispensado de ellos un periódico en que iba á tratar (por mas que fuese en forma de alocuciones pastorales) de asuntos *eclesiásticos y religiosos*, y en el que pensaba dictar *órdenes y mandatos*, que no pueden menos de entrar en la esfera del régimen político. Asi debió entenderlo tambien el obispo, pues ofreció llenar los requisitos antes de que se publicase el número segundo.

El señor Colombo parece que se aquietó con esto por deferencias y consideraciones fáciles de comprender; y no estuvo muy certado, pues en materia de ley, y en ciertos casos, las deferencias no pueden producir provecho. Debíó empezar á resentirse de ellas cuando á los pocos dias vió que el Obispo insistia en su tema de no necesitar para su *Boletín* requisito legal alguno; pero sin embargo continuó la tolerancia hasta el número 4.º despues del cual creyó oportuno suspender la publicacion. El giro que el periódico tomaba aconsejaba esa medida, en el se fulminaban agrias y destempladas censuras sobre los bailes de mascarás, diversion permitida por el Gobierno y celebrada á vista de todas las autoridades: se disponian *triduos y solemnes visitas á los templos del clero reunido* durante los dias de Carnaval, como si se estuviese sufriendo alguna calamidad espantosa: se adoptaban acerca de la Bula medidas cuyo *carácter y tendencia*, y cuya fuerza *coercitiva* se conocen en cuanto se diga que se ordenaba á los párrocos *saliesen á distribuir los sumarios entre sus feligreses llevando lista de los que repartiesen y á quien, para gobierno* y sobre la obra del ilustre Lamennais se daban órdenes que pasan *mas allá de fuero interno*.

Estos son, segun tenemos entendido los hechos tal como han pasado, y á pesar de que no acostumbramos á ser muy indulgentes con los que gobiernan, somos sobre todo justos, y la justicia sostiene que la ley la producía y los miramientos se hallan aquí al lado del señor Colombo.

El Obispo de Salamanca, despues de serias contestaciones, ha tomado el desquite de seguir su publicacion en forma de pastorales y edictos, insertando en ellos casi todos los artículos del *Boletín* suspendido, *si bien un poco dulcificados en alguna que otra frase*, pero guardando *la misma forma, las mismas épocas, continuando de la foliatura del periódico*. ¿No es esto una especie de reto, un deseo de poner en ridículo á la primera autoridad de una provincia.....?

No sabemos á que otros *desaciertos* del señor Colombo aludirá *La Esperanza*. Probablemente tendrán un origen parecido al asunto de que hablamos; tratamos aquí *de personas*, es por su íntima relacion *con las cosas*. Tales son las que se notan, no solo con el obispado de Salamanca, sino en otros muchos que el gobierno debe precaverlas.

El Astrónomo.—*El Heraldo* ha publicado antes de ahora varias comunicaciones científicas sobre el movimiento de la tierra, en las que se pretendia al paso demostrar que el entendimiento de Copernico ha sido un poco obtuso. *El Astrónomo*, así se titula don Vicente Garcia Granada, autor de los escritores insertos en *El Heraldo*, nos ha remitido la carta que mas abajo transcribimos sin comentario de ningún género. Esperamos sin embargo; que el

gobierno hará *pronta justicia* al señor Granada, nombrando una comision que lo examine, segun solicita, designándolo inmediatamente el destino que le corresponda.

Hé aquí la carta.

Señores redactores de la *Nacion*.

Madrid y marzo 7 de 1854.

Muy señores míos: Con gran placer he leído el interesante artículo que Vds. transcriben del *Carañés* bajo el epígrafe de *Copernico amenazado*, por don Severo Fernandez Mora, con cuyo ilustrado filósofo deseo ponerme en comunicacion luego que sepa su residencia, ya que ambos propendemos á un mismo objeto, cual es el de desterrar rutinas perniciosas que deshonran á nuestra especie; y sobre todo cuando están en contradiccion abierta de los sólidos y verdaderos principios matemáticos.

Ya hace mucho tiempo que quité el velo de los ilusos atreviéndome á sostener que el sistema de Copérnico era un absurdo, y sin estar enteramente conforme con el de Tolomeo lo consideraba mucho mas juicioso y mas en armonia que el Ser Supremo ha establecido para el gobierno del sistema maravilloso de la creacion. ¿Que me importa que un fanático atrabilario como Copérnico imbuido por un error dijese «la tierra se mueve?» pues bien, el que suscribe dice y sostiene con razones que tienen réplica, y que en su dia demostrará, proponiéndose que no quede la menor duda aun á aquellos que sus conocimientos de geografia astronómica sean muy escasos que nuestro planeta terrestre ocupa un lugar fijo en el inmenso vacío, lugar que le señaló Dios y no lo abandonará hasta la consumacion de los siglos, pues todo otro sistema fundado en los sueños de Copernico, constituiria al universo en un sistema anárquico segun los movimientos que le plugo á aquel visionario por elis invariables, en lugar de realizarlos por círculos espirales.

Toda mi teoria la he anunciado en *El Heraldo* con el beneplacito del sabio don J. M. Mora hoy digno inspector general de obras públicas, y guardo los secretos del desenvolvimiento de mi descubrimiento, hasta que el gobierno de S. M. á quien he acudido respetuosamente por el ministro de Gracia y Justicia mande nombrar una comision que examine mis trabajos.

De esta manera logrará la España emcumbirse al apogeo de sus tiempos felices acreditando que si entonces por sus conquistas y por sus descubrimientos de otras regiones desconocidas, logró prez inmortal, hoy no cede ni á la Inglaterra ni á las demas naciones en el conocimiento del giro de esos planetas ó luminas celestes que desde su pobre observatorio de la plaza de la Cebada está siempre contemplando, S. S. Q. S. M. B.—*El Astrónomo*.

Banquete dado en Londres al vicealmirante sir Carlos Napier por el club de la reforma.

Suntuoso fué el banquete dado á sir Carlos Napier por su aceptacion del mando de la escuadra del Báltico. Asistieron 160 convidados.

Ocupaba el sillón de la presidencia el muy honorable vizconde Palmerston, que tenia á su derecha al vicealmirante sir Carlos Napier, y á su izquierda al embajador de Turquía. Entre los concurrentes se contaban sir James Graham, lord Dudley Stuard, sir W. Molesnowth, sir Lacy Evans y el contra-almirante sir Berkeley.

Lord Palmerston, presidente del banquete: Brindo por la reina, por esta soberana cuyo trono descansa sobre la mas sólida de todas las bases, la cordialidad y el afecto de una nacion agradecida y que la admira.

En seguida propuso un brindis por el príncipe Alberto, por el príncipe de Gales y por los demas individuos de la familia real.

El príncipe Alberto, dijo, tiene derecho á la estimacion y al respeto de la nacion porque es el patrono invariable de las artes, porque adelanta á las industrias y á las ciencias y porque toma el mayor interes por cuanto puede contribuir al buen estar, á la mejora y en la prosperidad del pais. (Aplausos.)

Lord Palmerston (continuando): Señores, la Inglaterra se halla comprometida en una alianza de grandísima importancia con nuestros vecinos de Francia. (Aplausos.) No ha habido muchos ejemplos en la historia del mundo de la union de estos dos pueblos con un objeto y una accion tan enérgica. (Aplausos.)

Durante mas de doce meses hemos tenido que seguir las negociaciones mas difíciles y complicadas con el soberano de Francia, y no digo mas que la estricta verdad al declarar que en todo este período hemos encontrado en él la mayor rectitud y la lealtad mas perfecta unida á la sinceridad de carácter de la mas elevada clase y á una energía de intencion y á una comunidad de determinaciones, que nos han inspirado la misma confianza hacia su persona que (tengo orgullo en declararlo) él se ha manifestado siempre dispuesto por su parte á ver en nosotros. (estrepitosos aplausos.)

Cuento por tanto, señores, con que acogereis con satisfaccion el brindis con que os propongo: «¡A la salud del emperador y de la emperatriz de los franceses!» (Estrepitosos aplausos.)

Si las palabras pronunciadas por la persona á quien se dirige este brindis pudierou hacerla mas agradable á los ingleses, recordaria aquí las memorables espresiones; contenidas en un discurso reciente del emperador de los franceses, espresiones que espero formarán época en la historia de Europa: espresiones que aludiendo de los labios del soberano de un pais que no practica siempre la doctrina de que son símbolo, deben tener por lo mismo mucha mas importancia: Aludo á esta memorable declaracion: *que el tiempo de las conquistas ha pasado para siempre*. (Aplausos.)

Esta declaracion no es menos honrosa para el corazon del hombre que la ha hecho, que tranquilizadora para los destinos de Europa. Espero que no dejará de producir su efecto en un pais mas atrasado que el de que hablo ahora. (Aplausos.)

Si, señores, el tiempo de las conquistas ha pasado para siempre, y por lo mismo tomaremos de aqui en adelante un interes activo en el bienestar y en la prosperidad de unos vecinos, á quien creo que podremos llamar por largo tiempo *nuestros queridos amigos* (Aplausos.) Si, espero que habiendo pasado para la Francia el tiempo de las conquistas, se la abrirá en cambio la era de Augusto. Con el mas vivo y sincero sentimiento de placer brindo por el emperador y la emperatriz de los franceses. (Aplausos.)

Ahora á la salud de S. M. I. el Sultan! Señores, acabo de nombrar á un soberano con quien marcha unida la Inglaterra en enérgica alianza. Ahora

os propongo el brindis por otro que interesa vivamente á todos los hombres honrados de Europa. (Aplausos.) ¡A la salud de S. M. el Sultan Abdul-Medjid!

Señores: hay dos circunstancias destinadas mas que ninguna otra á interesar al publico en favor de un hombre: la primera es su buena conducta; la segunda la injusticia de un hombre respecto de él (aplausos). Por este doble título, el Sultan tiene derecho á todas nuestras simpatías y á todo nuestro interes.

Los agravios de otro respecto de él no necesitan esplicacion, porque no ha habido soberano que haya sido objeto de una injusticia mas abominable (aplausos); injusticia que no tiene semejanza mas que en la fábula del *Lobo y el Cordero* (aplausos). Pero el lobo se ha equivocado en esta ocasion (risas), aprendiendo á costa suya que no ha de habérselas con el cordero (risas y aplausos.)

Nadie mejor que el club de la reforma sabe apreciar la noble y prudente conducta de un soberano, que ha sido un verdadero y útil reformador en los Estados. Asi recoge hoy el Sultan el fruto de su política prudente y liberal.

Su vecino que se habia hecho la ilusion de que al solo eco de su voz y al primer movimiento de su dedo la mitad de los súbditos del Sultan se revelarían contra él, ha sido amargamente desilusionado viendo que todos los súbditos del Sultan, cristianos y mahometanos, se agrupan á su alrededor con una energía comun y un patriotismo bien unido, que sirven á la vez de modelo y de ejemplo á todas las naciones del globo. (Aplausos.)

Hay un acto del Sultan que no olvidará nunca el generoso pueblo de Inglaterra. Cuando en 1849 fueron derrotados los húngaros por los ejércitos reunidos de Austria y Rusia; cuando los mas valientes de entre ellos se vieron obligados á buscar un asilo en el territorio del Sultan, y cuando este soberano, comparativamente tan débil, fué amenazado con la guerra por sus poderosos vecinos si no entregaba los emigrados á sus venganzas, el Sultan se negó bizarra, enérgica y generosamente á entregarlos. (Aplausos.)

Si, señores, se negó antes de saber que le apoyarian la Inglaterra y la Francia, y con un heroísmo y un valor que nunca se elogiarán demasiado, se interpuso como una égida tutelar entre aquellos desgraciados y sus enemigos, declarando que primero se espondria á los mayores peligros que hacerse culpable de la baja de entregarlos.

Brindo, pues, señores, á la salud del Sultan, y espero que con el decidido apoyo de la Inglaterra y la Francia combatiendo unidos por sus derechos, se verá confundida la injusticia con que se le amenaza y volverá á la posesion soberana é incontestable del poder que constantemente ha ejercido para el bienestar de su pueblo. (Aplausos.)

Musurus, embajador de Turquía, dio gracias en francés.

Lord Palmerston (respondiendo): Cada cosa tiene su mérito, y entre otros méritos la novedad tiene su lugar y su encanto. (Risas). El brindis que voy á proponer, señores, es completamente nuevo... es decir, nuevo desde la época de las cruzadas! ¡A los ejércitos y escuadras reunidas de Francia é Inglaterra. (Atronadora salva de aplausos.)

Yo me felicito, señores, de que haya llegado el dia en que pueda proponerse semejante brindis. Es un espectáculo

hermoso y que hace palpar el corazón el que presenta hoy la union de dos países de los mas grandes y civilizados del mundo, de dos naciones, cuyas querellas y rivalidades torbaron durante muchos siglos la paz del mundo, reunidos ahora en una alianza cordial y sincera y combatiendo, no para hacer conquistas ni para engrandecerse ni para obtener ventajas directas, sino para constituirse en campeones de las libertades de los pueblos oprimidos y de la libertad é independencia de la Europa. (Aplausos.)

Espero, señores, que esta union durará largo tiempo. El espíritu de amistad cordial y de confianza desinteresada que ha dictado esta liga á las dos naciones es una garantía segura de que este resultado puede y debe conseguirse. Señores, á las naciones les sucede como á los hombres. Toda union contrahida con un objeto injusto y violento debe disolverse por el vicio inherente al principio de union. Pero cuando los hombres se ligan por una causa justa y para hacer el bien, que la alianza prospere ó no, como está basada sobre la justicia, el derecho y el honor, sobrevive á la derrota y toma del mismo desastre un brillo y una solidez nueva. (Muy bien). Espero que la nuestra no tendrá que sobrevivir á ninguna derrota y que no sufrirá ningun contratiempo. Confío por el contrario en que ha de coronarla el éxito, y será grande y bello para la Francia y la Inglaterra decir que han entrado en campaña para defender la justicia contra la injusticia; que han protegido á los injustamente atacados, y que para gloria de sus armas han asentado sobre una base segura y permanente la independencia de las naciones y la paz de la Europa. (Aplausos.) Señores, profundamente conmovido os propongo un brindis por los ejércitos y escuadras aliadas de Francia é Inglaterra.

El almirante Derkeley: En ausencia de oficiales de la marina francesa que quisiéramos ver en medio de nosotros, y en nombre de los marinos reunidos de Francia é Inglaterra, ruego al señor presidente que reciba mis gracias. Espero, haciéndome así el intérprete de la marina francesa, nuestra aliada, añadir un eslabon mas á la cadena que reune á los dos países en una alianza de amistad y de fraternidad cuya continuacion deseo vivamente para siempre. (Aplausos.)

El general Lacy Evans: Voy á mi vez á dar sinceras gracias en nombre de los dos ejércitos franceses é ingles.

Creo firmemente que aquel, mandado hace medio siglo por uno de los mas grandes capitanes que el mundo haya conocido, no era, aun bajo la direccion de tan poderoso géniu, ni tan hermoso ni tan fuerte como lo es hoy día. (Aplausos). El ejército ingles cuenta igualmente con una organizacion admirable, y será digno de combatir al lado de sus valientes aliados.

Lord Palmerston: Señores: he conocido un hombre que sabia disponer un banquete admirablemente, se llamaba sir Roberte Prescott, y vivia en la City. Cuando obsequiaba á los amigos de Greenwich, despues de haberles regalado abundantemente de sopa de tortuga, se volvía hácia los criados y les decía: Ahora muchachos, traed la comida. (Risas.)

Señores: despues de nuestros primeros brindis que podríamos llamar la sopa de tortuga, (Risas.) paso á un brindis capital, al brindis fundamental del banquete, á la salud de mi valiente

amigo que tengo al lado, el vice-almirante sir Carlos Nagier. (Aplausos.)

Si hablase á los habitantes del Hampshire, en cuyo condado reside ordinariamente mi bravo amigo, haria su elogio presentándolo como un eminente agrónomo, (Risas) porque con frecuencia he disfrutado de su obsequiosa hospitalidad en Morchinston, recibiendo de él las mas saludables lecciones sobre la educacion de los ganados y el cultivo de la naviza. (Hilaridad.) Mi valiente amigo es bueno para todo y todo lo hace bien. (Risas.)

Hoy, como Cincinato, ha dejado su arado y revestido su armadura, y héle ahí dispuesto á servir á su país, como siempre, cuando su país necesita de su brazo. (Bravo.)

Respetaré su modestia, y callando aquí sus pasadas hazañas, recordaré solo que en 1833 á la cabeza de una escuadrilla de fragatas y de corbetas, se apoderó en Portugal de una escuadra mucho mas fuerte que constaba de dos navios de línea, á bordo de uno de los cuales fué el primero á saltar mi valiente amigo. Un oficial portugues se lanza contra él espada en mano, y sir Ch. Napier hace saltar esta con la suya y de un puntapié fuertemente aplicado tira á su adversario en las escotillas. (Hilaridad general.)

No os riáis, señores; se trata de una gran victoria (fuertes risas); no hablo de la obtenida por el puntapie contra el oficial portugues, hablo de la toma de la flota portuguesa. Este acontecimiento decidió la suerte de aquel reino contribuyendo poderosamente al establecimiento de sus libertades. Os hablaré todavia de la toma de Valenza por mi noble amigo.

Lord William Russell y su amigo el coronel Hare encontraron, no lejos de la plaza, á sir Ch. Napier vestido con notable sencillez (Risas) y seguido de un marinero que llevaba al hombro dos fusiles. Lord William tomó al pronto á mi amigo por Robinson Crusé en su campastre equipo (Risas). — ¿Qué vais á hacer, le dijo, en semejante trage? — Voy á tomar á Valenza.

— Pero atacar la plaza, establecer baterias, disponer trincheras...

— No tengo tiempo para eso, replicó el almirante, y tomaré á Valenza con una simple carta.

Escribió, en efecto, al gobernador que se entregase á discrecion, y el gobernador, hombre sensato y que sabia con quien se las habia, se entregó á discrecion (Hilaridad general).

En la guerra de Siria, mi valiente amigo se distinguió, signiendo su costumbre (Bravo) en mar y en tierra. Mar y tierra le son del todo indiferentes; lo que él necesita es encontrar al enemigo, y el enemigo, cuando le vé, preferiria tener cualquier otro encuentro (Risas).

Despues de haberse distinguido como general y como almirante, tomando á Sidon, se dirigió á Alejandria, donde brilló como diplomático, obteniendo de Mehemet-Alí que retirase sus tropas de Siria. Los pasados de mi bravo amigo nos responden de sus hechos en lo porvenir. (Bravos)

La firmeza, la audacia y la intrepidez no son las únicas cualidades que le adornan. Cuenta con la cabeza que sabe de antemano concebir el plan y el brazo que sabe ejecutarlo, el país que pone su suerte en tales manos, está seguro del éxito. (Aplausos). Señores, ocho salvas de aplausos á la salud de mi bravo amigo el almirante sir Ch. Napier! (Estrepitosos y repetidos aplausos.)

Sir Carlos Napier: Milord Palmerston señores, temo no poder encontrar palabras para espresar mi reconocimiento á las felicitaciones que me dirigis, en los momentos en que voy á alejarme para hacer la guerra. Me encuentro en una situacion singular, teniendo á mi izquierda á un noble lord que empezó su carrera política en la marina, pues que ha sido uno de los lores del almirantazgo, y á mi derecha al primer lord del almirantazgo.

El noble lord ha tenido la bondad de hablar á los presentes de mis estudios agrícolas, haciéndome el honor de atribuirme algunas mejoras, pero no ha hablado de una invencion que le recomiendo, de la manera de adquirir jóvenes tempranos laureles. (Risas.) No soy yo quien la ha hecho; pero si alguno quiere tomar informes acerca de este punto, podrá dárseles.

El noble lord me ha seguido á Portugal, y me admira que haya registrado tantas anécdotas graciosas. La mayor parte son verdaderas; algunas otras un poco exajeradas en provecho mio y hay una sobre todo que debo rectificar. El noble lord me ha hecho el honor de decir que habia saltado yo el primero en el buque portugues, lo cual no es exacto ni pensaba siquiera en abordarlo teniendo como tenia, á mi cuidado la escuadra entera. Los que entraron primero en el buque enemigo fueron mi valiente capitán Williamsans, que no existe ya, y mi hijo el capitán Napier, muerto á bordo del *Ravenger*.

El noble lord ha recordado en seguida mis servicios como general y hablado de la expedicion que se me destina. No puedo decir que estamos ya su estado de guerra, porque en rigor todavia estamos en paz; pero supongo que nos hallamos muy próximos al estado de guerra. Creo que llegando al Báltico tendré ocasion de declararla, (estrepitosos aplausos); y ciertamente que si esta ocasion se presenta espero que la guerra concluirá felizmente, porque puedo asegurar que nunca la Inglaterra equipó una escuadra tan magnífica y formidable como la que dentro de pocos dias hará rumbo para aquellas aguas.

Despues de algunos otros brindis se separó la reunion.

(Tribuno.)

Noticias estrangeras.

Leemos en el *Mensajero del Mediodia*:

Las correspondencias de Viena, fecha del 7 por la mañana, hablan de las nuevas proposiciones enviadas de San Petersburgo bajo la forma de una contraposicion al proyecto de la conferencia del 13 de enero, á que se referian los partes telegráficos que publicamos ayer del 6 y 7 de marzo, tomados de *El Morning-Chronicle*; pero afirman al mismo tiempo que esas proposiciones no habian sido desechadas todavia, y eran objeto de las deliberaciones de la conferencia igualmente que el *ultimatum* de las potencias occidentales que habia sido comunicado antes de ser enviado á San Petersburgo.

Decíase en Viena que el carácter de esas deliberaciones no parecia tan esclusivo de toda solucion pacífica, como pudiera creerse.

Al mismo tiempo se sabe que Mr. de Kisselef, embajador ruso en Francia, no ha salido de Bruselas donde

le retienen las instrucciones de su gobierno, y que el embajador ruso en Inglaterra, Mr. de Bruuow, ha recibido orden de salir de Darmstad para dirigirse tambien á Bruselas donde permanecerá provisionalmente.

Escriben de Bucharest que los rusos se veian continuamente acosados por los turcos en todas sus posiciones. El 18 de febrero fueron atacados en Citate, que ocupaban con un escuadron de holanos y algunos centenares de cosacos. Las pérdidas que sufrieron fueron considerables.

El 17 atacaron los rusos la pequeña aldea de Tschulerstschin, junto á Kalafat, donde los turcos tienen sus almaccenes de forraje. Los rusos los incendiaron é hicieron 40 prisioneros; pero al dia siguiente un cuerpo de caballeria turca acompañado de infanteria atacó á los rusos con tal violencia, que estos arrojaron los fusiles y fueron perseguidos hasta Boileschti.

Junto á Isatcha, dos vapores rusos que volvian de Ibraïla á Ismail, fueron cañoneados por las baterias turcas y aun se dice que fueron echados á pique. Los turcos han ocupado la isla de Turtukai, y se mantienen en ella.

Nuestro corresponsal de Bruselas nos comunica al cabo de algun tiempo de ausencia las noticias que siguen:

El silencio del discurso de Napoleon III al abrir su cuerpo legislativo sobre la Prusia, y mis reiterados avisos sobre la situacion de los gobiernos alemanes, habrán impedido á Vds. sorprenderse al saber el desengaño que han sufrido en Berlin los diplomáticos de Lóndres y Paris quienes trataban de presentar toda la Europa reunida contra el Autócrata.

El Austria no se atreve á hablar con la misma decision, temerosa de que le promuevan algo en Italia: pero de hecho opina como Prusia. Y si ofrece como término medio ocupar la Bosnia y la Albania por sus tropas para contener la revolucion griega no es por amor á la política de Francia é Inglaterra, sino porque teme con razon que si toda la Grecia se pone en movimiento, contamine á sus provincias ilíricas y aunque el fuego atravesase el Adriático. Este pastel dudo que convenga á la alianza anglo-francesa, y si no les conviene, tendrán que hecharse en manos de las nacionalidades oprimidas para hablar el lenguaje del 2 de diciembre.

En Grecia una parte de los liberales ha apoyado el movimiento, apesar de que este aproveche á la Rusia, porque no creen obtener concesiones importantes sino cuando tengan las armas en la mano. Otros opinaron por esperar los efectos de la influencia inglesa en Constantinopla. Si el Austria ocupa aquel territorio, se creará nuevos enemigos. Como si tuviese pocos con los italianos y húngaros busca aun á los griegos.

Segun anuncié á Vds., el temor de la revolucion y el crímen de Polonia, unirá siempre las tres grandes monarquias militares del Norte y apesar de toda la repugnancia británica, ó sucumbir en Oriente, ó echarse en brazos de la revolucion, por mas que disguste al humor aristocrático de San James.

Los periódicos de San Petersburgo empiezan tambien á publicar, por vengarse, los secretos anteriores que mediaron sobre la particion eventual de la Turquía. Esta idea nunca la olvidan los rusos; traslado á las conferencias ya públicas de Tilsit.

Se anuncia aquí que los sucesos de España habían producido cierta divergencia entre los aliados; pero teniendo entre manos la cuestión de Oriente, claro es que no debían tardar en entenderse, pues fuera una locura reñir en los Pirineos. En que términos se han arreglado, nadie lo sabe aquí, y aunque yo lo supiese no lo diría.

En Francia, á la protesta pacífica del 24 de febrero, siguió otra con el entierro de Lemennais reproduciendo lo de Arago y lo de la señora de Raspail. Esta visto que cuantos hombres célebres del partido popular mueran en París darán lugar á recuerdos antibonapartistas, como en otro tiempo los entierros de Foix y Lamarque dieron lugar á demostraciones contra las dos dinastías á la sazón reinantes.

(Presente.)

PALMA.

Gacetilla local.

CONCIERTO.—Con grande á la par que escogida concurrencia se celebró en el *Círculo Mallorquin* el que anunciamos tendría lugar en la noche del sábado último 25 del actual, habiendo coronado el éxito mas completo á los esfuerzos laudables así de la sociedad como de cuantas personas contribuyen con tanta amabilidad á proporcionar espectáculos tan agradables. La verdad, y nos complacemos en consignarla; la función fué de lo mas brillante que puede ofrecerse en su clase y ejecutada bastante bien así en conjunto cuanto aisladamente, notándose en todas las personas que en ella tomaron parte inteligencia y cuidadoso esmero en agradar á la concurrencia. Repetidos aplausos por parte de esta fueron el tributo y testimonio del acierto en el buen desempeño y del aprecio y gratitud debidos á su obsequiosa condescendencia.

Hé aquí el programa de la función.

Primera parte.

Coro de introducción de la *Linda*.—Romanza de baritono por el señor Meliá.—Cavatina soprano *O Luche digues-tanima* por la señorita Bosch.—Balada de contralto por la señorita Puig y coro de señoras.—Duo de tiple y tenor por la señorita Bosch y el señor Vacanni.—Duo de dos bajos por los señores Rubert y Meliá.—Variaciones en el violín compuestas y ejecutadas por don Francisco Montis, acompañado con el piano por el señor Costa.—Plegaria final del primer acto por las señoritas Agudo y Bosch y los señores Martorell, Rubert y coros.

Segunda parte.

Gran fantasía ejecutada en el piano por la señorita Villalonga.—Duo de contralto y tiple por las señoritas Bosch y Puig.—Duo de tiple y bajo por la señorita Bosch y el señor Rubert.—Romanza de tenor por el señor Infante.—Duo de tiple y bajo por la señorita Agudo y el señor Meliá.—Terceto por las señoritas Agudo, Puig y Meliá.—Aria del delirio final del segundo acto por la señorita Agudo.

BUENA PRESA.—Parece que en la tarde de antea ocupábanse en jugar algunos inocentes delfines no muy lejos del punto llamado *arenal*; fueron tantas y tantas las cabriolas que aturdidamente hicieron que á lo bueno y mejor

de ellos dieron un salto tal que finalmente resultó ser un salto mortal, supuesto que en lugar de zambullirse en el mar, sembráronse en la arena, donde por premio de su incauta diversion fueron á poco rato cogidos por un jóven de unos 15 años de edad, sin que dieran muestras de llevarlo á mal.

BUENAS NOCHES.—Cerca de las doce de la noche de ayer, la mayor parte de nuestras calles yacían á oscuras, habiendo tenido á bien el alumbrado cerrar sus párpados mas temprano que de costumbre.

ESTO MARCHA.—La función ofrecida por los aficionados del *Liceo Dramático* en la noche de ayer dejó muy complacida á la concurrencia. La comedia de costumbres *Honra y provecho*, y la linda pieza *El Amante prestado* fueron aplaudidas; no podía ser de menos desempeñando cada actor el papel adecuado á sus fuerzas y carácter. Aconsejamos pues, se dediquen, dichos aficionados, á este género de trabajos y dejen á un lado esos dramotes que requieren para alcanzar un éxito mediano mucho pulmon y un grande aparato escénico, cosas siempre difíciles de conciliar en un teatro casero. Recomendamos puntualidad.

A BUEN RECAUDO.—Nada menos que al número de 21 asciende el de las personas que en la noche de ayer fueron apresadas y llevadas á la cárcel pública. Dícese ó se cree, sea esto consecuencia de la aplicación de la ley de vagos.

LO CELEBRARIAMOS.—Tendríamos sin igual satisfacción saliese cierta la siguiente noticia que con el epígrafe de *Nos alegraremos da nuestro colega el Balear* en su último número:

«Dícese con referencia á cartas particulares, que el Exmo señor D. Facundo Infante, recibirá muy pronto el permiso de volver á la corte ó fijar su residencia donde mejor le plazca. La conducta observada en estas circunstancias por el digno general que hoy vive entre nosotros, le hacen bien acreedor á la consideración del Gobierno.»

INCA 23 de marzo.

NOTA de los precios que han tenido en este mercado los artículos de consumo que á continuación se expresan:

	Mediday peso mallorquin	Precio menor.		Precio mayor.	
		L.	S. D.	L.	S. D.
Trigo.	cuartera.	6		6	12
id.	id.				
Candeal, xexa.	id.	2	10		
Cebada (ordi).	id.	4	4	4	16
Habas.	id.	7	4		
Habichuelas.	id.				
Guijas.	id.				
Garbanzos.	id.	4	16		
Arroz.	arroba.	1	14	8	
Acete.	cuartan.	1	6		
Vino.	cuartin.	1	14	8	
Aguardiente.	id.	5	15		
Leña.	quintal.		5	6	
Carbon.	id.			18	
Algarrobas.	id.				
Almendron.	id.				
Queso.	id.				
Lana.	libra.				
Cerdos cebados.	arroba.				

CRONICA RELIGIOSA.

Santo de hoy.

SAN RUPERTO.

Nació en Francia y siendo aun de edad pueril se alistó en el número de los clérigos de la iglesia laudunense,

mueritos sus padres volvió á su casa para encargarse de su gran hacienda, en la que hospedó á san Amando que viajaba para Roma, y le siguió para imitar sus ejemplares virtudes. Por consejo del Papa fundó el monasterio Maricolense, junto al Savo, que gobernó con singular acierto, siendo por sus excelentes virtudes idea de perfección. Un mérito tan distinguido le elevó á la silla episcopal de Worms, de cuya ciudad fué echado por aquel pueblo la mayor parte idólatra. Posteriormente fué electo obispo de Salzburgo en cuya silla trabajó varios años, y murió felizmente el día de Pascua despues de haber celebrado y predicado año 697.

Santo de mañana.

SAN CASTOR MARTIR.

En este día hace conmemoración el martirologio romano de este santo, á quien le añade san Doroteo por socio en la pasión. Sufrió su glorioso combate y martirio por defensa de la fe en Tarso metrópoli de Sicilia teatro de muchos mártires. Fueron crueles los tormentos que intentaron en aquella los gentiles para atormentar los cristianos, pues no contentándose con degollarlos ó quemarlos, los arrastraban desnudos y atados de pies y manos por piedras y parages escabrosos, cuyo tormento cupo á san Castor.

VARIACIONES ADMSOFÉRICAS.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
Ayer... 5 de la t.	14 grad.	28 p. 2	74 grad.
Hoy. { 7 de la m.	9	28	76
{ 12 del día.	15	28	75

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 46 ms.
Pónese... á las ... 6 " 14 "
Hera que debe señalar el reloj al medio día verdadero.
Las 12 hs. 5 ms. 24 s.

AVISOS OFICIALES.

JUNTA PROVINCIAL de Beneficencia de las Baleares.

No habiendo producido resultado la subasta que tuvo lugar el día 23 del corriente para la enagenación de la mitad del entresuelo sito en la calle del Sol, el Sr. Presidente ha dispuesto se proceda á nueva subasta á las doce del día 30 bajo el mismo plan de condiciones inserto en el Boletín oficial número 3320. Palma 27 de marzo de 1834. Miguel Garau secretario.

Juzgado de primera instancia de Palma.

Por disposición del señor juez de este partido se cita á la hija de Antonio Suan (a) Cresta vecina del término de esta ciudad, que inmediatamente se presente en este juzgado á fin de declarar en causa criminal. Palma 27 de mayo de 1854.—P. S. M.—Pedro Antonio Tomas.

ADMINISTRACION PRINCIPAL de correos de Mallorca.

El jueves 30 del corriente á la una de la tarde se despachará correo para Barcelona y á las cuatro de la misma para Iviza. Palma 27 de marzo de 1854.—T. Zaforteza.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

CUENTA del líquido producto que rindió la rifa de empedrados verificada en 9 de enero último, de la existencia que resultó en 31 de diciembre último, y de las cantidades satisfechas en el referido mes de enero para la reposición de los empedrados de esta ciudad.

Cargo.

Lo son 612 reales 29 ms. que resultaron de existencia en 31 de diciembre último. 612 29
Mas lo son 2004 rs. 51 ms. que rindió la rifa el día 9 enero último. 2004 51

Total cargo. 2617 26

Data.

Son data 354 rs. 1 ms. vn. satisfechos á Tomas Torres por jornales empleados en la recomposición de las calles den Puigderfíla y Portella, según libramientos núms. 2, 4, y 7. 354 1

Mas lo son 38 rs. 22 ms. satisfechos á Pedro Vidal por el trabajo de picar 9 canas de piedra pared junto casa de Chacon, puerta Pintada y frente el huerto del rey según libramiento número 1.º 38 22

Utíamente lo son 1605 rs. 8 ms. satisfechos á Juan Bonet por el importe de 30 canas de piedra labrada para la acera de delante el huerto del rey, 18 para la calle den Puigdorfíla, y 8 para la de la Portella, y valor de escombros y materiales conducidos para dichas calles y diferentes otros puntos, según libramientos núms. 5 y 6. 1605 8

Total data. 1997 51

RESUMEN.

Importa el Cargo. 2617 26
Idem la Data. 1997 51

Existencia para 1.º feb.º 619 29

Palma 6 de febrero de 1854.—Ballester, O Rian, Tomas, Mas.

Cuya cuenta quedó aprobada en sesión del día 10 del actual. Palma 20 de marzo de 1854.—Estanislao Luis Piñano.

JUNTA DE GOBIERNO DE LA CASA DE MISERICORDIA DE PALMA.

RIFA del mes de marzo de 1854.

En el sorteo ejecutado en el día de hoy han salido premiados los números que á continuación se expresan.

- 1.—Cien libras mallorquinas. 848
- 2.—Un copero ó frasería de cristal. 1162
- 3.—Diez botones de oro esmaltados. 1065
- 4.—Quince libras mallorquinas. 761
- 5.—Diez idem idem. 1531
- 6.—Una cruz de filigrana, de oro. 1085
- 7.—Un jarro con su zafa, de porcelana. 789
- 8.—Una cruz con corona, de oro. 1183
- 9.—Un relicario de idem. 1511
- 10.—Cinco libras mallorquinas. 1051

Y se anuncia al público á fin de que las personas á quienes pertenezcan los billetes premiados, se presenten con ellos en la casa de Misericordia. Palma 27 de marzo de 1854.—Miguel Garau.

AVISOS

PAQUETE DE VAPOR

EL MALLORQUIN;

su capitán don Jose Estade y Sabater. Saldrá de este puerto para el de Barcelona con la correspondencia del servicio nacional público el jueves 30 del corriente á la una de la tarde; admite carga y pasajeros. Se despacha en la calle de la Porteria de Santa Domingo, núm. 1, cuarto entresuelo.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert editor responsable.